

«Frente a la idea de la raza, el ideal de la integración»

BOGOTÁ, 12. (EFE).—«Frente a la idea de la raza, nuestros pueblos han levantado el ideal de la integración», dijo ayer el Príncipe de España en un mensaje televisado dirigido a los colombianos y a los hombres de Hispanoamérica, que fue transmitido en el programa *Oiga Colombia* por la red nacional de televisión. El Príncipe don Juan Carlos afirmó:

«Una vez más conmemoramos el 12 de octubre, fecha histórica que amplió los límites del mundo e hizo posible el nacimiento de una comunidad de naciones hermanas. La fecha es oportuna no sólo para el recuerdo, sino también para pensar en el presente y hacer proyectos futuros.

Hoy, al saludar a los hombres iberoamericanos, queremos señalar que cada uno de nuestros países resultaría incompleto sin la referencia lógica y obligada a los demás países hermanos.

España quiere sentirse ligada a la responsabilidad y al privilegio de participar en los afanes de una comunidad de más de 600 millones de habitantes, que se configura con el tiempo y se identifica en las formas de convivencia.

El tiempo nos hace partícipes de la historia. La madurez de nuestra comunidad de penderá en gran parte del temple con que sepamos afrontar nuestro común origen como parte esencial e indeclinable de nuestro quehacer y de nuestra misión.

España es un país más de la comunidad hispanoamericana, una rama del viejo tronco del que todos arrancamos. Inscritos geográficamente en

el sur europeo, nuestros sentimientos nos llaman para que seamos útiles a nuestros hermanos, ofreciendo el caudal de nuestra experiencia.

Frente a la idea de la raza, nuestros pueblos han levantado el ideal de la integración, vieja y cristiana idea de la igualdad y el amor a nuestros semejantes, sin distancias ni exclusivismos.

Nuestras naciones han sufrido en su carne las urgencias del subdesarrollo económico y social, de las luchas por la libertad y por la soberanía insatisfecha. Cada uno de nuestros países debe encontrar caminos para alcanzar aquellas metas sin interferencias oficiosas ni dogmatismos excluyentes.

España entiende que las diferencias de criterio en cuanto a los medios de acelerar la dinámica interna de nuestros países no pueden ni deben ser obstáculo para la productividad del común esfuerzo integrador.

Queríamos ser un punto de coincidencia en el amor a la Patria grande para todos los hombres de Iberoamérica, gran Patria común, para la que España siempre está abierta.»